

## Presentación:

### Un triángulo de cuatro lados: teoría, epistemología, metodología y el hilo que los trama

Angélica De Sena

*Los que llevan la cautela metodológica hasta la obsesión  
hacen pensar en ese enfermo del que habla Freud,  
que dedicaba su tiempo a limpiar sus anteojos  
sin ponérselos nunca  
Pierre Bourdieu.*

El presente escrito tiene por objeto presentar el número 11 de la ReLMIS, junto con atender, por un momento, el juego de palabras de un triángulo de cuatro lados para revisar los hilos que tejen una investigación social. Para ello, se hace necesario retomar aquí la vieja observación de Bourdieu et al. (2002) según la cual la teoría, la epistemología y la metodología son tres dimensiones indivisibles e inseparables de la investigación social. Como un triángulo irreversible pero que requiere de un imprescindible hilo que los trame, teja y manibre el recorrido de la investigación: la "invención". Una práctica que se produce en la tensión entre innovar, crear e imaginar. Una acción para la que es preciso ser creativo en la articulación de lo teórico, lo metodológico y lo epistemológico. Es en este marco que se comprende mejor cuán relevante es para el proceso de investigación: la mirada del investigador/investigadora, su posicionamiento frente al fenómeno, su reflexividad sobre el procedimiento a seguir, y su creatividad a la hora de abordar y tramar las dimensiones aludidas.

Esto se hace evidente en el propio concepto de "*ars inveniendi*", en tanto práctica del innovar e inventar. Es justamente el corazón de la cualidad de la práctica del *ars inveniendi* la articulación entre las dimensiones mencionadas. No es posible saltar los muros de una mera reproducción sin la propensión del investigador y de la investigadora al ir más allá de todo dogmatismo. Así, el inventar, imaginar, crear se transforma en un momento básico de la investigación social que debe ser puesto bajo análisis cuando se reflexiona desde las articulaciones ya referidas.

Una vía posible sería retomando el concepto *ars inveniendi*, elaborado en el siglo XIII por Ramon Llull, quien menciona la noción de "*Ars compendiosa inveniendi veritatem*", en tanto versión reducida de lo que luego sería su "*Ars Magna*", con el objeto de formalizar en un lenguaje basado en la combinatoria, reglas universales para todo tipo de conocimiento. Más tarde, en el siglo XVII, el filósofo de la ciencia y el conocimiento Leibnitz, quien considera que no hay una lógica del descubrimiento científico y que existe una metodología de la invención, retoma el concepto de *ars inveniendi* y propone un conjunto de reglas para favorecer la innovación e invención técnica y científica con el fin de promover un método inventivo (Etcheverría, 2001).

En el siglo pasado, fue Bourdieu quien retomó, en el texto que da cuenta del oficio del sociólogo, el concepto de *ars inveniendi*. Desde una mirada crítica, e intentando romper con las "recetas" científicas y "proporcionar una disposición mental que sea condición de la invención y de la prueba", afirma que:

(...) considerar seriamente el proyecto de transmitir un *ars inveniendi* significa reconocer que supone algo más y diferente que el *ars probandi* propuesto por quienes confunden la mecánica lógica, enseguida desarmada, de las comprobaciones y las pruebas con el funcionamiento real del espíritu creador; reconocer también, con la misma evidencia, que existen senderos o, mejor dicho, atajos que hoy pueden trazar una reflexión sobre la investigación en el camino sin arrepentimientos ni rodeos que propondría un discurso verdadero del método sociológico (Bourdieu, et al., 2002:17).

Siguiendo en esta línea, en el "*Sentido Práctico*" (2007) recuerda que el concepto de *ars inveniendi* es el arte de combinar.

La posibilidad de realizar indagaciones sociales requiere ser capaz de innovar y mutar. Atentos a los momentos sociales, el hilo creativo y creador de las investigaciones se nutre del triángulo: teoría, epistemología y metodología. Bachelard nos recuerda que:

Las crisis del crecimiento del pensamiento implican una refundición total del sistema del saber. Entonces la cabeza bien hecha debe ser rehecha. Cambia de especie. Se opone a la especie precedente por una función decisiva. A través de las revoluciones espirituales que exige la invención científica, el hombre se convierte en "una especie mutante o, para expresarlo aún mejor, en una especie que necesita mutar, que sufre si no cambia. Espiritualmente el hombre necesita necesidades. Si se considerara adecuadamente, por ejemplo, la modificación psíquica que se *realiza* a través de la comprensión de doctrinas como la Relatividad o la Mecánica ondulatoria, quizá no se encontrarían estas expresiones exageradas, sobre todo si se reflexionara en la real solidez de la tienda prerrelativista. Mas ya volveremos sobre estos juicios en nuestro último capítulo, cuando habremos aportado numerosos ejemplos de revoluciones espirituales (Bachelard, 2000: 18).

Es el propio Bachelard quien da otras pistas para explorar este cuarto lado del triángulo, destacando que frente a la intelección "aceptada" de los usos conceptuales debemos explorar otras salidas:

Habría que crear aquí una nueva palabra, entre comprensión y extensión, para designar esta actividad del pensamiento empírico inventivo. Sería menester que esa palabra pudiera recibir una acepción dinámica particular. En efecto, según nuestra manera de pensar, la riqueza de un concepto científico se mide por su poder de deformación. Esta riqueza no puede vincularse a un fenómeno aislado que se reconociera cada vez más rico en notas, cada vez más rico en comprensión. Tampoco puede vincularse esta riqueza a una colección que reuniera los fenómenos más heteróclitos, y que se extendiera, de una manera contingente, a nuevos casos. El matiz intermediario se realizaría si el enriquecimiento en extensión se torna necesario, tan coordinado como la riqueza en comprensión. Para englobar nuevas pruebas experimentales, será menester entonces deformar los conceptos primitivos, estudiar las condiciones de aplicación de esos conceptos y sobre todo incorporar las condiciones de aplicación de un concepto en el sentido mismo del concepto (Bachelard, 2000: 73).

Hoy, algunos siglos después de Lull y Leibnitz, posiblemente los seres humanos hayamos aprendido que el conocimiento no deviene de una revelación mágica ni mucho menos de un solo método de validez universal en todo tiempo y lugar, y le estemos dando paso a la imaginación como su punto de partida. Identificando como una de las claves para dicha transformación precisamente a la "*ars inveniendi*", en tanto capacidad de innovación, de crear a partir de lo experimentado, de generalizar las experiencias concretas en conocimiento.

Con el propósito de revisar estos cuatro lados de la indagación social, y atento a los modos de tramar estas tres dimensiones indivisibles, el presente número de ReLMIS recorre hilos innovativos para cada indagación. El recorrido se inicia con el artículo de Rubén A. Benedicto Salmerón, de la Universidad Autónoma de Barcelona, titulado: "Investigar en lo cotidiano: una experiencia de construcción metodológica en movilizaciones sociales emancipatorias". El autor parte de considerar las críticas que se realizan a las formas tradicionales de investigar para presentar y compartir una experiencia de construcción metodológica para la indagación situada en la cotidianeidad de movilizaciones sociales emancipatorias. Como marco metodológico, revisó las perspectivas del campo-tema y de la investigación *en lo cotidiano* de Spink. Sin embargo, el propio autor reconoce que, como otras metodologías críticas, encuentra requerimientos de un mayor esfuerzo explicativo que no siempre resulta factible en algunos circuitos y contextos comunicativos académicos.

En el segundo artículo, "Precisamos falar sobre Métodos Quantitativos em Ciência Política", Dalson Britto Figueiredo Filho, Ranulfo Paranhos, José Alexandre da Silva Júnior y Denisson Silva realizan una introducción al análisis de los datos cuantitativos, refiriendo a la comprensión intuitiva y a la interpretación.

Seguidamente, el artículo "Sobre cuando retroceder es importante para seguir adelante: la relación entre métodos empíricos de investigación y la ciencia política en el siglo XXI", de Emerson Urizzi Cervi, discute el papel secundario de la metodología para la consolidación de un campo de conocimiento específico llamado ciencia política. Su objetivo es revisar la centralidad de la investigación empírica para la independencia del campo de la ciencia política a partir de dos procesos simultáneos: la adopción de técnicas de investigación y análisis interdisciplinarios y la creciente disponibilidad de datos empíricos por los gobiernos e institutos privados, principalmente después de la segunda guerra mundial.

El cuarto artículo llega desde Madrid, de la mano de Valeria Yarad Jeadá, con el título "Metodologías móviles: nuevas formas de estudio de lo urbano". Se propone revisar distintos métodos para estudiar las formas de movilidad en las ciudades, los procesos de interacción entre sus habitantes y el entorno dentro de la cotidianidad, presentando un modelo de análisis empírico sobre el uso de tecnologías móviles (teléfonos, tablets, Smartphones, iPod, mp3 y otros) en los espacios públicos de la ciudad de Madrid.

El quinto y último artículo es de María Julia Bonetto, "El uso de la Fotografía en la investigación social". La autora revisa el uso de la fotografía en la investigación social, con el objetivo de realizar una aproximación teórica a su uso, señalar las diversas perspectivas de análisis en referencia a lo visual como representación de la realidad social, y discutir aspectos éticos y metodológicos que hacen a la inclusión de material fotográfico en los estudios empíricos.

Este número cierra su recorrido con la reseña elaborada por Andrea Dettano del Documento de Trabajo: "Regulación de las sensaciones y construcción de sensibilidades en la Argentina 2010-2012", de Adrián Scribano (director), (CIES, 2015). Si bien dicho documento no es estrictamente sobre metodología de la investigación social, la autora reflexiona sobre las cuestiones metodológicas del abordaje de las sensibilidades desde una estrategia cuantitativa.

En estas breves líneas, queremos reafirmar el compromiso de ReLMIS de "dejar de limpiar los anteojos", como hacía el paciente de Freud y, desde una práctica comprometida con la indagación de lo social, promover la articulación entre epistemología, metodología, teoría y la compleja práctica que implica el *Ars Inveniendi*, formando un triángulo de cuatro lados.

## Bibliografía

Bachelard, G. (2000) *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P; Chamboredon, J, y Passeron, J. (2002) *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2007) *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Echeverría, J. (2001) "Saber innovar: métodos leibnizianos para el Ars Inveniendi". *Revista Contrastes*, N° 15. Comunicación Monográfico: Ciencia, Tecnología y Bien Común. Universidad de Valencia, España.

### **Autora.**

**Angélica De Sena.**

Universidad de Buenos Aires; Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), Argentina.

Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), Licenciada en Sociología (UBA). Directora de ReLMIS. Profesora en la UNMdP; UBA; USAL. Investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES).

E-mail: [angelicadesena@gmail.com](mailto:angelicadesena@gmail.com)

### **Citado.**

DE SENA, Angélica (2016). "Un triángulo de cuatro lados: teoría, epistemología, metodología y el hilo que los trama". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°11. Año 6. Abril - Septiembre 2016. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 4-7. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/175>